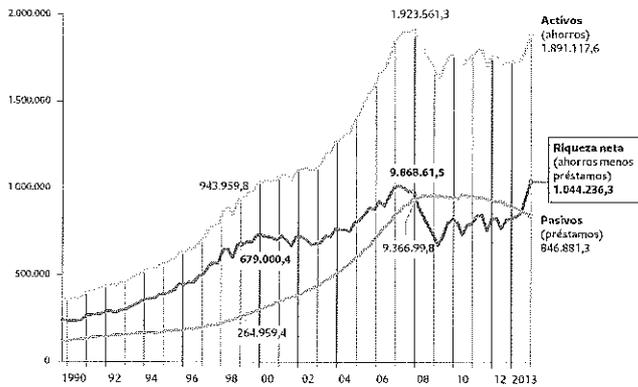


La riqueza financiera de los hogares

RIQUEZA NETA

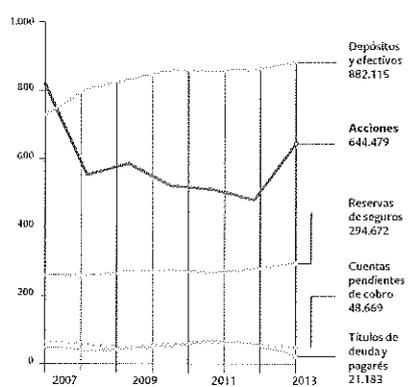
En millones de euros.



Fuente: Banco de España

EVOLUCIÓN DE LOS ACTIVOS EN LA CRISIS

Millones de euros, a final de año.



EL PAÍS

Los mercados elevan a niveles récord el patrimonio financiero de las familias

La diferencia entre los activos y la deuda llega a 1,044 billones de euros en 2013

ALEJANDRO BOLAÑOS
Madrid

"Hay familias y familias". Ángel Laborda, director del gabinete económico de la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas), hace referencia así al paradójico resultado que arrojan las cuentas financieras de la economía española, divulgadas ayer por el Banco de España. La estadística refleja que la diferencia entre los activos financieros (donde se invierten los ahorros) y los pasivos (las deudas) de todos los hogares españoles alcanzó los 1,044 billones a finales de 2013. Nunca el patrimonio financiero neto de las familias había llegado a ese nivel, nunca en la serie estadística (desde 1980) había crecido tanto en un año, más del 25%.

Pero el resultado llama aún más la atención porque se produce en un entorno depresivo para muchas economías familiares, si-

tiadas por el alto nivel de paro, los salarios a la baja y las voluminosas deudas pendientes. "La distribución de la riqueza es muy relevante, los hogares con los mayores niveles de renta suelen ser los que tienen más capacidad para amortizar deuda y para mantener activos financieros", señala Sara Balliña, de Analistas Financieros Internacionales (AFI).

Los datos del Banco de España no permiten decir si como está distribuida la riqueza financiera, pero sí dejan claro quiénes salieron ganando en 2013: los hogares que tenían dinero invertido en acciones. Si el valor conjunto de los activos financieros subió un 9% en el año, hasta los 1,89 billones al cierre del ejercicio, el valor de acciones y participaciones se incrementó en más del 30%, hasta los 644.480 millones.

Es un aumento incluso superior al que experimentó la Bolsa española en 2013 (un 21%), aun-

que todavía está lejos de los niveles previos a la crisis (318.000 millones en 2007). En este grupo de activos se incluye las acciones no cotizadas, que fueron las que más crecieron (de 183.893 a 273.150 millones). Hay aquí una explicación estadística: el Banco de España aproxima su valor a partir de

Los hogares con dinero invertido en acciones fueron los beneficiados

la evolución de las acciones que se cotizan y de la información contable de las empresas no cotizadas.

"Lo más determinante en la evolución de los activos financieros ha sido su revalorización, en 2013 el ahorro nuevo invertido en estos activos fue de solo 8.000 mi-

llones", abunda el analista de AFI. El dinero en efectivo y los depósitos (el principal grupo de activos financieros, este sí común a todas las familias), no se revaloriza. Y su aumento (hasta los 859.472 millones, un 2,6% más) fue mucho más modesto.

En el repunte histórico del patrimonio financiero neto pesó que la deuda de las familias, lo que se resta al valor de los activos, disminuyó de forma muy acentuada a finales de 2013; es decir, restó menos. El pasivo de los hogares bajó en un año de 900.000 a 846.000 millones, el retroceso más acusado de la serie estadística, cercano al 6% anual. Influye que hay familias (las que pueden) que tratan de amortizar los préstamos de forma acelerada ante el deterioro de la situación económica. Pero, también, que la banca, en situación delicada, restringió mucho la concesión de crédito a los hogares.

No solo es que el componente más dinámico de los activos financieros (las acciones) queden fuera de las posibilidades de inversión de la mayoría de las familias. Además, en conjunto, el patrimonio financiero constituye una fracción menor de la riqueza de los hogares, dominada por el valor de la inversión inmobiliaria. En el balance de las familias, la vivienda supone más del 80%, y como recuerda Balliña "su valor, en 2013, no dejó de crecer".

"El peso de los activos financieros en el balance de las familias es más pequeño que en Estados Unidos o Reino Unido", corea Laborda. Pero apunta que, aun así, el aumento del patrimonio financiero puede tener un impacto positivo en la recuperación. "Los hogares que han mantenido el nivel de ingresos, que no se han visto afectados por el paro, y tienen acciones, se sienten ahora más ricos. Y ese efecto riqueza, les induce a aumentar el gasto", señala.

El director del gabinete de Funcas concede que esa mejora de las expectativas solo afecta a una parte de las familias españolas. Pero cree que los hogares enriquecidos por la evolución de los mercados, y su mayor capacidad de gasto, influyen ya en que el consumo privado crezca a mayor ritmo de lo previsto.

La tasa de morosidad da una tregua y baja una décima en febrero, hasta el 13,42%

EL PAÍS, Madrid

El volumen de créditos dudosos en la banca española dio una tregua el pasado mes de febrero y experimentó su primera reducción en un año pese a mantenerse en niveles récord, según los datos publicados ayer por el Banco de España. En euros contantes y sonantes, las entidades de crédito y establecimientos financieros acumulaban 195.093 millones en créditos morosos al acabar el segundo mes del año, lo que suponía una rebaja de más de 2.000 mil-

llones de euros respecto a enero. Así, con relación al total del crédito, la tasa de mora ha menguado del 13,52% al 13,42% con la nueva metodología, que incluye el crédito de entidades de depósito a establecimientos financieros de crédito. Con el criterio anterior, la tasa se situaría en febrero en el 13,65%, con un descenso desde el 13,78% del mes anterior.

En términos absolutos, el volumen de créditos dudosos ya se había reducido ligeramente en enero, después de casi un año engordando, pero en ese primer

mes de 2014 la tasa de mora medida con criterios homogéneos seguía subiendo porque el volumen de crédito en vigor estaba bajando.

Y así ha seguido ocurriendo en febrero, el volumen de dinero prestado se contrajo en unos 4.400 millones respecto al mes anterior; al pasar de 1.457 billones a 1.453 billones. La mitad de todo ese crédito corresponden a los préstamos hipotecarios, que concentran la práctica totalidad de esa caída de más de 4.000 millones.

España es uno de los países

europeos más afectados por la subida de la morosidad, con un pinchazo inmobiliario especialmente virulento detrás, pero la mora se ha disparado en el conjunto del Europa hasta alcanzar un total de 800.000 millones de euros, el doble que en 2009, según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Este lastre y la necesidad de desapalancamiento dificultan aún más que el flujo de crédito se recupere y contribuya a impulsar la economía.

La reactivación española se encuentra en esa dificultad: las

empresas deben reducir su nivel de endeudamiento pero al mismo tiempo requieren más dinero para poder invertir y crecer.

De momento, no ha ocurrido. El saldo de préstamos a empresas con las entidades españolas bajó otro 11% en febrero, hasta los 636.138 millones, lo que supone un mínimo desde 2006.

Esto significa que la entrada en mora de los créditos y su vencimiento son superiores a los nuevos préstamos concedidos y por eso baja el saldo global. No obstante, sí hubo en febrero un aumento de la concesión de nuevos préstamos de menos de un millón de euros: se firmaron 10.964 millones, un 5,9% más que en el mismo mes del año pasado. En global, en cambio, el balance es de una caída interanual del 20%.